

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

C. 2

LIMITADO
CEPAL/MEX/71/7
3 de marzo de 1971

NOTA SOBRE MEXICO PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA, 1970

1. Evolución global de la economía

Según las cifras preliminares disponibles, la economía mexicana continuó desarrollándose en 1970 a ritmo satisfactorio (7.4 por ciento), similar al del año anterior, e incluso rebasó ligeramente el promedio de rápido crecimiento del período 1960-67. El dinamismo de la actividad económica destaca aún más, si se consideran los factores negativos en el orden internacional --la incertidumbre de los mercados de bienes y de capitales y la inflación prevaleciente en la mayoría de los países desarrollados-- que influyeron desfavorablemente en las exportaciones mexicanas y en las condiciones financieras externas. En el ámbito interno resaltan también las presiones desusadas sobre los precios, las perturbaciones inherentes al cambio de gobierno, y la agudización de algunos desajustes estructurales, reflejo de la pauta de crecimiento de la economía en los últimos años. (Véase el cuadro 1.)

Los estímulos principales de la economía se originaron, del lado de la oferta, en el sostenido crecimiento de las manufacturas (8.5 por ciento) que se sustentó sobre todo en las ramas productoras de bienes básicos, así como en el incremento de las actividades de la construcción (10 por ciento) apoyadas en el alto nivel alcanzado por la formación de capital, y en el dinamismo de los sectores de servicios derivado de la intensa actividad interna y de una fuerte elevación de las importaciones y del turismo. La relativa recuperación del rubro agropecuario --debida al incremento de los productos de consumo interno-- contribuyó también a mantener el nivel de crecimiento señalado. (Véanse los cuadros 1 y 2.)

Del lado de la demanda, los factores principales de impulso se debieron a los componentes internos. Mientras la demanda externa de bienes y servicios crecía sólo 2.3 por ciento, sobre todo a causa de la contracción de las ventas de los productos tradicionales, la interna se elevaba rápidamente (8.4 por ciento). Es también probable que las erogaciones de capital se incrementaran apreciablemente (7.6 por ciento) al haberse concluido o acelerado ciertas obras públicas y haber crecido la inversión privada. El elemento que influyó en forma más dinámica en el crecimiento fue, sin embargo, el gasto de consumo (8.4 por ciento), aunque cabe la posibilidad

/de que

de que los índices de precios disponibles no hayan acusado en toda su intensidad la elevación real de los precios, caso en el que el crecimiento del consumo a precios constantes resultaría algo inferior. Con todo, el acelerado aumento de los gastos del gobierno federal, el ajuste de los salarios mínimos aprobado a fines de 1969, la relativa recuperación del sector agrícola, la mayor actividad económica de los últimos años y, posiblemente, la afluencia creciente de capitales externos, fueron factores suficientemente significativos para explicar el rápido incremento observado en las erogaciones de consumo.

En definitiva, la demanda interna creció con mayor dinamismo que el producto, provocando un desajuste que fue preciso corregir a base de un acusado incremento de las adquisiciones de bienes y servicios en el exterior. En efecto, las deficiencias de la oferta agrícola del ciclo anterior, el estancamiento de la producción de mineral de hierro, el aumento del ingreso y la dependencia estructural derivada de las modalidades productivas y del comercio exterior, determinaron que las compras externas de bienes y servicios alcanzaran, en términos reales, incrementos cercanos al 13 por ciento (23 539 millones de pesos). (Véase el cuadro 8.)

En realidad, el desusado crecimiento de las importaciones y del índice general de precios internos (6.4 por ciento) refleja ciertos desajustes y tensiones que viene experimentando la economía mexicana en los últimos años. Si bien durante 1970 influyeron factores de carácter circunstancial --el descenso de la oferta de productos básicos de consumo interno debido a las condiciones climatológicas adversas del ciclo 1969/70 y los efectos anticipados de la nueva Ley del Trabajo, entre otros-- se advierten también, con mayor vigor, causas estructurales subyacentes. Por ejemplo, las alzas de las cotizaciones internacionales de los bienes importados y el encarecimiento atribuible a un proceso de sustitución de importaciones poco selectivo y por lo tanto cada vez menos eficiente (sobre todo por lo que se refiere a bienes de producción de uso difundido), aunados al incremento del salario mínimo, empiezan a gravitar apreciablemente en los costos. Por otro lado, también han influido ciertos cambios en la política de precios, que han tendido a adecuarlos a la situación real de la economía (como los del acero y las tasas de interés del capital). (Véase el cuadro 6.)

Del lado de la demanda, la relativa presión observada parece derivarse sobre todo del creciente debilitamiento del comercio exterior y de las finanzas públicas, que ha obligado a recurrir, cada vez en grado creciente, al financiamiento externo. Así, aparte de las repercusiones desfavorables en el renglón de pago a factores de la propia balanza de pagos, esas entradas de fondos externos, unidas al rápido crecimiento relativo del crédito interno, han tendido a elevar el ingreso monetario. Al no poderse satisfacer plenamente esa elevación del ingreso por medio de la oferta interna, se ha provocado el crecimiento de las importaciones y/o la elevación de los niveles de precios.

Pero la influencia que la demanda ejerce sobre los precios parece haber sido menos significativa que la provocada por los costos de producción, como lo demuestra en parte el hecho de que la relación medio circulante-producto interno bruto haya tendido a descender, o por lo menos a estancarse, durante los últimos dos años. En ese sentido no parecen haberse advertido tensiones autónomas excesivas por el lado de la oferta monetaria, y cabría esperar que para 1971 la elevación de los precios continuara siendo relativamente independiente de las condiciones de liquidez interna.

La política crediticia, por su parte, evidenció la preocupación de evitar tensiones adicionales sobre la estabilidad monetaria y cambiaria, como lo muestran los crecimientos relativamente menos intensos de la oferta de recursos financieros. En efecto, el financiamiento que el sistema bancario (saldos) otorgó a las empresas, a los particulares y al Gobierno Federal aumentó 16 por ciento en 1970, en contraste con 20 por ciento del año anterior. Esta disminución parece iniciar una tendencia descendente similar a la que prevaleció hasta 1968, aunque se mantienen todavía ritmos bastante dinámicos, superiores incluso a la tasa de incremento del producto interno bruto a precios corrientes. El menor impulso relativo del financiamiento se centró en las operaciones bancarias sobre valores del Gobierno Federal --acorde con la política de reducir presiones sobre los recursos internos--, en el crédito comercial y, en menor medida, en el crédito a la industria, la agricultura y la ganadería. (Véase el cuadro 4.) La misma tendencia descendente observada desde hace varios años en las operaciones efectuadas

por la bolsa de valores --el índice general de cotización de acciones se contrajo 7.1 por ciento en 1970-- podría constituir un indicador de las dificultades con que empiezan a tropezar las empresas para financiar sus actividades, sobre todo teniendo en cuenta las mayores necesidades de capital de trabajo al haberse incrementado los costos.

El ahorro en cuenta corriente del sector público experimentó, según los datos parciales disponibles, cierto incremento básicamente a causa de la consolidación de los ajustes realizados en 1969 para fortalecer la capacidad estatal de captación de recursos, y de los estímulos que se derivan del dinamismo experimentado por la economía misma. El crecimiento del superávit en cuenta corriente refleja los esfuerzos realizados en especial por el Gobierno Federal; se estima que su ahorro se incrementó mientras el de las empresas, el de los organismos descentralizados y el del Distrito Federal se mantenían prácticamente a los niveles anteriores. Con todo, ello apenas ha atenuado tendencias que vienen configurando desde tiempo atrás, desequilibrios importantes en las finanzas públicas. Así, aunque la inversión pública experimentara aumentos más modestos que los de 1969 (7 por ciento en comparación con 19 por ciento) cabe la posibilidad de que su cuantía absoluta y la importancia de las amortizaciones de la deuda pública hayan podido determinar una ampliación significativa del déficit fiscal.^{1/} Por eso es probable, ante el propósito de evitar tensiones sobre los recursos internos, que se haya necesitado recurrir sustantivamente a la utilización de fondos externos, sobre todo si se tiene presente el hecho de que las importaciones realizadas por el sector público en 1970 superaron en más de un 35 por ciento las del año anterior. (Véase el cuadro 9.)

2. La producción

Los resultados de la agricultura fueron en 1970 menos desfavorables que en 1969, sin llegar a alcanzar los niveles de crecimiento de principios de la década. En sentido estricto la recuperación del producto agrícola (2 por

^{1/} Estimaciones preliminares le hacen ascender a cerca de 13 000 millones de pesos, contra promedios de 9 900 millones correspondientes a los cuatro años anteriores.

ciento) vino apenas a contrarrestar la contracción experimentada el año anterior por inconvenientes del clima, que hicieron necesarias las importaciones de trigo, y en especial de maíz --800 000 toneladas--, cambiando el signo del comercio externo de esos productos que se venía sosteniendo desde 1964.

El crecimiento agrícola se derivó principalmente de la reactivación de la producción de granos básicos y de la expansión, ya tradicional, de productos importantes de uso interno como los forrajes, el ajonjolí y el arroz. Contribuyeron a ello las medidas encaminadas a compensar las graves pérdidas de la cosecha anterior, así como la utilización del agua acumulada en los sistemas de riego.

La producción de maíz del ciclo 1970/71 se espera que rebase los 9.3 millones de toneladas, con lo cual, aparte de satisfacerse los requerimientos internos, podrían exportarse alrededor de 800 000 toneladas.

En el caso del azúcar, la persistencia de las deformaciones estructurales de su producción, de las que se derivan los problemas de costos ya comentados, determinaron un descenso de la producción de caña obtenida en la cosecha 1970/71, situación similar a la del ciclo agrícola anterior.

Por su parte, el mayor incremento de la exportación de tabaco --28 por ciento-- resultó insuficiente para que la producción saliera del estancamiento en que se encuentra a causa de la saturación del mercado interno.

El índice de la producción agrícola del ciclo 1970/71, en lo que a bienes para la exportación se refiere, se redujo de nueva cuenta por la acentuada contracción del algodón y del café. En el caso del algodón, los ciclones afectaron parte de la cosecha y la incertidumbre de los precios internacionales se combinó con el costo creciente de la producción, de todo lo cual se derivó la limitación del cultivo a 422 000 hectáreas en vez de las 544 000 que se le dedicaron en el ciclo anterior. Se estima que la producción de la fibra se reducirá, en consecuencia, alrededor de un 16 por ciento con respecto a la obtenida el año anterior (que a su vez había disminuido un 29 por ciento en relación a la cosecha 1969/70).

A pesar de los factores de incertidumbre que se presentaron en el mercado norteamericano, se amplió la producción de tomate 20 por ciento. Las

exportaciones pudieron efectuarse en definitiva tanto a los Estados Unidos como a Europa, con lo que se resolvió favorablemente, por esta vez, el acceso al mercado norteamericano que ha pesado sobre la producción en años recientes.

La prolongada sequía que se mantiene desde 1969 en la zona norte del país, afectó a la producción ganadera; eso mismo obligó a incrementar la exportación de ganado en pie y de carne, ante el peligro representado por la escasez de agua y alimentos. Por otra parte, aunque de las campañas contra plagas y enfermedades --que incluyen el programa de instalación de laboratorios dirigidos a ese objeto iniciado hace 3 años-- se han obtenido beneficios considerables, se producen todavía pérdidas importantes. Sobresale asimismo la marcada constancia del nivel de consumo de carnes por habitante, que sólo para aves y pescado acusa ligeros aumentos en años recientes.

En la pequeña ganadería destaca la adquisición de 50.000 sementales ovinos y caprinos para el mejoramiento de las especies. De la evolución de la avicultura da idea el incremento de la producción de huevo, que pasó de 16 millones diarios en 1969 a 18 millones en 1970, producidos en unos 30.000 establecimientos por una población de aves que se elevó de 140 millones en 1969 a 147 en 1970.

En contraste con la limitada expansión de las actividades agropecuarias a que se ha hecho referencia, el conjunto del sector industrial mantuvo la tónica de alto dinamismo (9 por ciento) que le ha caracterizado en el decenio actual. El estancamiento de la minería, derivado de la marcada contracción de la producción y de la exportación de azufre, quedó contrarrestado por el desarrollo del resto de las actividades industriales (manufacturas, petróleo, energía eléctrica y construcción) apoyado por el pronunciado crecimiento de la demanda interna, que fue suficientemente vigoroso como para determinar una aceleración de la tasa de incremento del producto industrial.

La tendencia alcista de los costos, asociada en el curso del año a la continuidad de un proceso de sustitución de importaciones donde se da escasa prelación a consideraciones de precios y costos, se vio agravada por factores de distinta índole entre los que destaca el aumento de los salarios mínimos (16 por ciento en promedio) aprobado en diciembre de 1969 para el bienio 1970-71.

/La importancia

La importancia de este incremento de los costos no sólo debe, como es de comprender, a los efectos directos de la modificación de las tasas de salarios; se deriva también del impacto posterior inducido a través de la propia estructura interindustrial, de las compras de bienes y servicios de otro origen, aparte de las repercusiones a que la modificación del salario mínimo da lugar en toda la escala de salarios. De la misma manera influyeron los contratos colectivos que se revisaron desde mediados de 1969 y el alza de los precios de insumos y de bienes de capital de origen nacional, entre los que sobresale el experimentado por el precio del acero (8 por ciento aproximadamente) que se autorizó en diciembre de 1969.

Influyó asimismo en la presión sobre los costos la elevación del precio de los bienes manufacturados importados por la industria, derivada de la inflación que afecta a gran parte de los países exportadores. En igual sentido actuó el incremento en 2 y 3 puntos de las tasas primarias de interés bancario que rigieron a lo largo del año, así como las restricciones crediticias que se impusieron para aliviar presiones inflacionarias.

Dentro de este panorama de alza de los costos y del correspondiente incremento de los precios de los bienes --que pudiera afectar a la capacidad de competencia del país-- destacó el aumento de la producción manufacturera a un ritmo similar al de 1969. Estimaciones provisionales sugieren que el incremento de 8.5 por ciento del producto manufacturero se debió principalmente a la expansión de las industrias básicas, que revela la continuación del proceso de reemplazo de bienes importados que está teniendo lugar en condiciones de precios internos particularmente favorables. A esta expansión contribuyeron básicamente las ramas relacionadas con la formación de capital (cemento, maquinaria, equipo de transporte) y algunas productoras de bienes intermedios (productos químicos). También se elevó con rapidez la producción de alimentos, bebidas y tabaco, señal del alto nivel del gasto de consumo de la población que, a pesar de la mayor oferta que incluyó la de bienes de consumo duraderos (estufas, refrigeradores y aparatos eléctricos), se tradujo en fuertes aumentos de los precios. (Véase el cuadro 3.)

Durante 1970 la industria siderúrgica registró un aumento de 9 por ciento en la producción de artículos básicos. Salvo el arrabio, que experimentó una contracción de 3 por ciento, la producción creció sustantivamente,

/destacándose

destacándose la de lingotes (11.7 por ciento). Fue significativo asimismo el crecimiento de productos laminados (10.4 por ciento frente a algo más de 7 por ciento del año anterior) en el que repercutieron los estímulos de la intensa actividad de la construcción y de la demanda de bienes de consumo duraderos. En términos generales, como consecuencia del mayor consumo interno se contrajo la exportación de productos siderúrgicos. La rápida expansión lograda por esa industria en este decenio --que ha permitido cubrir aproximadamente el 93 por ciento de la demanda interna frente a menos del 83 por ciento a principios de la década-- parece sin embargo haber comenzado a generar tensiones relativamente serias sobre la oferta de materiales primarios de origen nacional. El desusado nivel alcanzado por las importaciones de chatarra, arrabio y ferroaleaciones en 1970, se explica en parte por dicha circunstancia, aunque también fue factor determinante de la presión de las compras en el exterior la suspensión temporal de actividades que afectó a la extracción del mineral de hierro de los yacimientos del Estado de Durango.

En las industrias químicas sobresale, por un lado, el dinamismo de las producciones de ácido sulfúrico y de sosa cáustica (14.0 y 6.7 por ciento, respectivamente) y, por otro, la contracción de la de sulfato de amonio y superfosfato de calcio producida por el debilitamiento de la demanda de fertilizantes, que a su vez se deriva de las malas cosechas y de los altos costos de los insumos. En conjunto, el crecimiento del producto de la industria química (casi 11 por ciento) también revela el marcado dinamismo de la petroquímica, cuya producción se incrementó 12.2 por ciento, ampliándose al mismo tiempo su capacidad instalada al entrar en operación una planta purificadora de etileno de 14 000 toneladas anuales de producción potencial y una planta de etilbenceno de 39 500 toneladas anuales.^{2/}

^{2/} Aparte de ellas, iniciarán sus operaciones en fecha relativamente próxima una planta de acrilonitrilo (24 000 toneladas anuales) y una de polietileno (51 000 toneladas anuales), y se encuentra en construcción una serie de unidades para la producción de butano-butadieno, butadieno, óxido de etileno, paraxileno, etano, etileno, monómero de cloruro de vinilo y percloroetileno.

El producto de las ramas relacionadas con la industria de equipos de transporte revelan un crecimiento que se estima cercano al 15 por ciento. Al mismo contribuyó la vigorosa recuperación de la producción de carros de ferrocarril --casi 100 por ciento en comparación con la contracción de 30 por ciento experimentada en 1969-- debida en parte a nuevas ventas al exterior. También coadyuvó al crecimiento del sector la expansión de la industria automotriz, a pesar de haber suspendido sus operaciones una de las ocho empresas en actividad. El incremento del total de vehículos ensamblados se estima en 13.2 por ciento. Dicho dinamismo obedece a la producción de automóviles (118 200 unidades) que supera ampliamente la del año anterior, aun cuando la de camiones se redujo de 60 700 unidades ensambladas a 53 200. Debe recordarse que en 1970 se pusieron en vigor disposiciones que tendieron a disminuir las presiones sobre el balance de pagos derivadas del alto contenido importado de la industria automotriz, y a fomentar una mayor utilización de la capacidad instalada. En lo fundamental, se condicionó el mantenimiento de las cuotas básicas de producción por planta a la observación de un sistema de crecimiento gradual de la relación entre las exportaciones y los abastecimientos importados que fue señalado a cada una de las empresas integrantes del grupo. Gracias a ese sistema --del que sólo queda excluida la fabricación de tracto-camiones y de ciertos tipos de autobuses--, se espera alcanzar a más tardar en 1978 el equilibrio entre las importaciones y las exportaciones de la rama automotriz.

3. El desequilibrio externo

Junto al desusado crecimiento de los precios, la marcada elevación del déficit en cuenta corriente con el exterior constituye el otro acontecimiento relevante de la economía mexicana durante 1970. Dicho déficit alcanzó a más de 1 000 millones de dólares frente a 731 millones en 1969, llegando a representar el 76 por ciento del valor corriente de las exportaciones de mercaderías y algo más del 3 por ciento del producto interno bruto. La persistente tendencia al ensanchamiento del desequilibrio externo requiere examinar con algún detalle la relación establecida entre las modalidades de crecimiento adoptadas por la economía y su dependencia del exterior.

El desajuste de la balanza de pagos constituye un fenómeno que ha estado presente con distinta intensidad en la evolución de la economía mexicana desde tiempo atrás; su origen se puede encontrar en la composición del comercio exterior y de la producción interna, y también en el estilo que ha predominado en la política económica desde los años treinta.

De hecho, México se ha especializado en la exportación de productos de demanda inelástica y declinante en el comercio mundial y otro tanto ha ocurrido en buena medida con la producción industrial de consumo interno. La estrategia de sustituir indiscriminadamente las importaciones --justificada plenamente en las primeras fases del desarrollo de las manufacturas-- en vez de haberla ido adaptando gradualmente a las exigencias de estadios de evolución económica más avanzados, ha creado una estructura de costos y de precios internos que además de haber limitado el ensanchamiento del mercado nacional se ha convertido en un obstáculo para la diversificación del comercio exterior. En suma, el fenómeno dominante, acentuado en unos periodos y atenuado en otros, ha consistido en un crecimiento comparativamente lento de los ingresos en cuenta corriente junto a una expansión relativamente rápida de los requerimientos de bienes y servicios importados.

En esta forma, al haberse aprovechado gradualmente las posibilidades más inmediatas de desplazamiento de las importaciones, y haber tropezado la producción de artículos más complejos con obstáculos de mercado, los efectos benéficos de la sustitución empezaron a perder fuerza mientras se acentuaban ciertos factores de inflexibilidad en la balanza de pagos, como la fuerte dependencia de la producción industrial de las compras de materias primas y de bienes de capital en el exterior, por ejemplo.

Las fallas de la estructura industrial tienen, sin embargo, un sentido más profundo que la simple acentuación a corto plazo de la dependencia de las importaciones. Es importante lograr una estructura de manufacturas más equilibrada y mejor integrada para superar los obstáculos que dificultan la solución de largo plazo de los desajustes de la balanza de pagos.

A los elementos de inflexibilidad señalados debe agregarse el deterioro creciente del comercio exterior que, unido al de las finanzas públicas, ha hecho inevitable recurrir en grado cada vez mayor al financiamiento externo.

Por esta vía se ha podido aliviar transitoriamente el estrangulamiento externo, pero el servicio y la amortización de la deuda han venido a convertirse al poco tiempo en un mecanismo amplificador de los desajustes de pagos.

En este orden de ideas, no es de extrañar que la economía de México se haya encontrado en 1970 en una situación de desequilibrio más pronunciada que la del año anterior. El deterioro de la balanza comercial (415 millones) y la acentuación de las salidas por concepto de servicios financieros (700 millones) hicieron ascender el déficit a 1 100 millones de dólares, como se ha señalado. El estancamiento de las exportaciones de bienes, unido a la vigorosa expansión (15 por ciento) de las importaciones de mercaderías, no pudo compensarse con el tradicional superávit (540 millones en este año) de la cuenta de servicios. La significación que tiene el incremento de los servicios financieros (16 por ciento) se pone más de manifiesto al haber seguido constituyendo el factor fundamental de deterioro de la balanza de pagos. Sin dichos pagos las necesidades de financiamiento de México se reducirían a 400 millones de dólares aproximadamente. Los servicios en cuestión, sumados a los pagos por amortizaciones, alcanzan por añadidura un nivel muy cercano al valor total de las colocaciones de bienes. (Véase el cuadro 7.)

El valor corriente de las exportaciones de mercaderías se mantuvo prácticamente inalterable (decreció 1 por ciento) a causa del descenso experimentado por las ventas de productos tradicionales, apenas compensado por la mejoría de algunos bienes, principalmente manufactureros. A este cambio en la composición de las ventas externas se debe principalmente la elevación (4.7 por ciento) del índice del valor unitario, puesto que el cuántum se redujo (5.4 por ciento). (Véase de nuevo el cuadro 8.)

Las ventas de algodón se contrajeron sustancialmente (46 por ciento) a causa de las menores cosechas, atribuibles en parte a las pérdidas experimentadas por plagas y temporales y también al crecimiento de los costos. Lo mismo ocurrió con las exportaciones de azúcar --decrecieron 1 por ciento-- que no alcanzaron a cubrir la cuota asignada por el mercado norteamericano, a pesar de haber sido ligeramente mayores las cotizaciones mundiales.

Por segundo año consecutivo se contrajo el valor de las exportaciones de azufre (26 por ciento en 1969 y 61 por ciento en 1970), situación que refleja en parte la política diseñada para satisfacer preferentemente las necesidades internas y mantener reservas suficientes que permitan el abastecimiento fluido de la demanda en el futuro; con ese fin se implantaron requisitos más estrictos en materia de exploración y explotación de yacimientos, a cuyo cumplimiento quedó sujeta la concesión de las cuotas de exportación. Se suscitaron así dificultades con las empresas productoras que culminaron con el cierre de una de las principales a comienzos de 1970.

En cambio la exportación de tomate creció 28.7 por ciento, a pesar de la baja de las cotizaciones internacionales y de las medidas restrictivas impuestas por los Estados Unidos a comienzos de año, que fueron eliminadas con posterioridad al perderse parte de la cosecha de los productores de la Florida. La apertura del mercado europeo permitió también hacer algunas colocaciones del producto.

Exportaciones de vigoroso crecimiento fueron asimismo, entre las agropecuarias, las de fresas (21 por ciento), café (18 por ciento) y carnes (18 por ciento) y, entre los productos mineros, plomo (16 por ciento) y zinc (14 por ciento). Subieron las ventas de ganado en pie por haber surgido la necesidad de efectuar ventas masivas de ganado por la causa antes anotada, y las exportaciones de camarón se recuperaron hasta alcanzar un incremento de 35 por ciento con respecto al año anterior.

Del lado de las manufacturas se expandieron con rapidez las ventas de algunos bienes industriales entre los que destacan máquinas y aparatos eléctricos (70 por ciento), láminas de hierro (35 por ciento), partes y refacciones de maquinaria (34 por ciento) y partes de vehículos automotores (53 por ciento). A diferencia de años anteriores, los mercados de manufacturas más dinámicos no fueron los tradicionales, ya que las ventas a la ALALC de los primeros 11 meses apenas fueron 4 por ciento mayores que las de 1969. (Véase el cuadro 10.)

Las estimaciones disponibles sobre el comportamiento de los ingresos por turismo y transacciones fronterizas señalan a su vez un incremento del 13 por ciento, en contraste con el 8 por ciento de 1969, que puede atribuirse

en parte a la celebración del campeonato mundial de futbol. Estos cálculos sobrevalúan posiblemente el ingreso real alcanzado en 1970 porque el incremento de visitantes parece que se redujo en medida apreciable y no existen razones especiales para suponer aumentos sustantivos en el gasto medio de los mismos. En contraste, es de señalar el sostenido crecimiento acusado en años recientes por los gastos de turistas nacionales en el exterior, que en 1969 habían llegado a los 260 millones de dólares.

Otro factor importante en el deterioro de la posición de pagos está asociado, como se dijo, al considerable aumento de las importaciones. Esta expansión tuvo su origen en la elevada formación de capital público, en los altos niveles de la actividad económica, en los requerimientos de bienes intermedios, en los desequilibrios de la oferta de algunos sectores y en la presión de la demanda de los consumidores.

Las importaciones del sector público se estima que aumentaron 35 por ciento (10.7 por ciento en 1969), esencialmente a causa de las adquisiciones de equipo e instalaciones para el "metro" capitalino.^{3/} (Véase de nuevo el cuadro 9.) Por lo que respecta a la insuficiencia de la oferta nacional, en el caso del sector agrícola resaltaron las considerables compras en el exterior de granos básicos y de oleaginosas que se debieron a la acusada contracción de la producción de los primeros y a las deficiencias con que tropieza la producción de las segundas. Por lo que se refiere a la minería, la prolongada paralización de la producción de mineral de hierro en Durango, atribuible a conflictos políticos locales, contribuyó a que prácticamente se duplicara la importación de chatarra.

El nivel alcanzado por las importaciones se explica también por la gran expansión de las industrias maquiladoras establecidas en las zonas fronterizas, que se han duplicado en número entre julio de 1969 y fines de 1970. Como en las importaciones se incluyen los artículos a maquilar y los bienes de capital necesarios para fabricarlos, el saldo neto de la operación resultó deficitario al superar las importaciones a las exportaciones. Tal situación tendrá que ser distinta en un futuro próximo al disminuir los

^{3/} Aunque las importaciones del sector público sólo representaron una cuarta parte del total, influyeron evidentemente en la determinación del déficit corriente.

requerimientos de equipo y bienes de capital y aumentar en cambio las exportaciones, que ya ascienden a cerca de 250 millones de dólares anuales.

También debe señalarse que el aumento del ingreso generado por la intensa actividad económica --incluyendo la alta tasa de formación de capital-- se canalizó hacia la importación de bienes de consumo, aliviando en parte la fuerte presión que experimentaron los precios internos.

Algunas apreciaciones sobre los acontecimientos bancarios y financieros permiten suponer que la composición del financiamiento del saldo en cuenta corriente fue distinta a la de años anteriores. El total de fondos registrados, públicos y privados, se estima que fue igual o menor al de 1969 pero, de acuerdo con las apreciaciones aludidas, parece que los movimientos de los fondos no registrados contribuyeron significativamente al financiamiento del déficit. Esta evolución, congruente con un crecimiento más intenso del medio circulante de origen externo confirma, desde otro ángulo, la vulnerabilidad financiera externa que parece haberse acentuado en los últimos años. (Véase el cuadro 5.)

Cuadro 1

MEXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1960 Y 1966 A 1970

Reca	Miles de millones de pesos de 1960						Tasas anuales de crecimiento				
	1960	1966	1967	1968	1969	1970 ^{a/}	1960-66	1967	1968	1969	1970
Producto interno bruto a precios de mercado	150.5	227.0	241.3	260.9	279.8	300.5	7.1	6.3	8.1	7.2	7.4
Importaciones de bienes y servicios	18.5	21.9	23.4	26.9	28.6	31.6	2.9	6.8	15.0	6.3	10.5
Oferta global	169.0	248.9	264.7	287.8	308.4	332.1	6.7	6.3	8.7	7.2	7.7
Efecto de la relación de los términos del intercambio	-	-1.2	-1.3	-0.4	-0.5	-0.3	-	-	-	-	-
Demanda global	169.0	247.7	263.4	287.4	307.9	331.8	6.6	6.3	9.1	7.1	7.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	16.6	21.6	21.3	24.4	26.7	27.1	4.5	-1.4	14.6	9.4	1.5
Formación bruta de capital fijo	23.2	36.6	40.7	44.8	47.2	50.8	7.9	11.2	10.1	5.4	7.6
Pública	8.9	11.5	12.5	14.6	16.7	18.0	4.4	8.7	16.8	14.4	7.8
Privada	14.3	25.1	28.2	30.2	30.5	32.8	9.8	12.4	7.1	1.0	7.5
Aumento de existencias	4.6	6.3	5.9	5.6	7.5	8.3	-	-	-	-	-
Gastos de consumo	124.6	183.2	195.5	212.6	226.5	245.6	6.6	6.7	8.7	6.5	8.4

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

^{a/} Preliminar.

FALTA

Cuadro 2

MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDADES, 1960 Y 1967 A 1970

	Millones de pesos de 1960					Tasas anuales de crecimiento			
	1960	1967	1968	1969	1970 a/	1960/67	1968	1969	1970
Total	<u>150 511</u>	<u>241 272</u>	<u>260 901</u>	<u>279 829</u>	<u>300 536</u>	<u>7.0</u>	<u>8.1</u>	<u>7.3</u>	<u>7.4</u>
Actividades primarias	<u>23 970</u>	<u>31 583</u>	<u>32 558</u>	<u>32 967</u>	...	<u>4.0</u>	<u>3.1</u>	<u>1.3</u>	...
Agricultura	14 790	20 165	20 489	20 063	20 464	4.5	1.6	- 2.1	2.0
Ganadería	7 966	9 997	10 671	11 477	...	3.3	6.7	7.6	...
Silvicultura	882	1 001	1 024	1 076	...	1.8	2.3	5.1	...
Pesca	332	420	374	351	386	3.4	-11.0	- 6.2	10.0
Industria	<u>43 933</u>	<u>79 274</u>	<u>87 167</u>	<u>94 404</u>	<u>102 939</u>	<u>8.8</u>	<u>10.0</u>	<u>8.3</u>	<u>9.0</u>
Minería	2 306	2 593	2 651	2 821	2 826	1.7	2.2	6.4	0.2
Petróleo y coque	5 089	9 023	9 798	10 272	11 248	8.5	8.6	4.8	9.5
Manufacturas	28 931	53 093	58 646	63 444	68 837	9.0	10.5	8.2	8.5
Construcción	6 105	11 032	11 844	12 943	14 237	8.8	7.4	9.3	10.0
Electricidad	1 502	3 533	4 228	4 924	5 791	13.0	19.7	16.5	17.6
Servicios	<u>82 608</u>	<u>130 415</u>	<u>141 176</u>	<u>152 458</u>	...	<u>6.8</u>	<u>8.3</u>	<u>8.0</u>	...
Transporte	4 996	7 321	8 113	8 821	...	5.6	10.8	8.7	...
Comercio	46 880	76 397	82 920	90 425	...	7.2	8.5	9.1	...
Gobierno	7 399	13 768	15 087	16 053	17 145	9.3	9.6	6.4	6.8
Otros servicios	23 333	32 929	35 056	37 159	39 091	5.1	6.5	6.0	5.2

Fuente: Banco de México, S. A.

a/ Preliminar.

Cuadro 3

MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA, 1966 & 1970

FALTA

	Miles de millones de pesos de 1960					Tasas anuales de crecimiento			
	1966	1967	1968	1969	1970 ^{a/}	1967	1968	1969	1970
Total	49.6	53.1	58.6	63.4	68.8	7.1	10.4	8.2	8.5
Alimentos, bebidas y tabaco	15.3	16.2	17.4	18.5	19.9	5.9	7.4	6.3	7.6
Textiles, calzado y confecciones	7.6	8.4	9.1	9.6	10.1	10.5	8.3	5.5	5.2
Papel y productos de papel	1.4	1.6	1.7	1.9	2.1	14.3	6.3	11.8	10.5
Imprenta y editoriales	1.2	1.2	1.3	1.4	1.5	-	8.3	7.7	7.1
Químicas y petroquímicas	5.7	6.4	7.4	8.4	9.3	12.3	15.6	13.5	10.7
Materiales no metálicos	2.0	2.3	2.6	3.0	3.4	15.0	13.0	15.4	13.3
Metalúrgicas básicas y productos de metal	5.2	5.5	6.1	6.6	7.2	5.8	10.9	8.2	9.1
Construcción de maquinaria	4.4	4.3	5.3	5.2	5.8	-2.3	23.3	-1.9	11.5
Construcción de equipo de transporte	3.0	3.2	3.6	4.1	4.7	6.7	12.5	13.9	14.6
Servicios de transformación	3.8	4.0	4.2	4.6	4.8	5.3	5.0	9.5	4.3

Fuente: Banco de México, S.A.

Estimaciones.

FALTA

Cuadro 4

MEXICO: FINANCIAMIENTO TOTAL DEL SISTEMA BANCARIO, 1966 A 1970

(Miles de millones de pesos)

	1966	1967	1968	1969	1970 ^{a/}
Saldos al final del año	<u>104.6</u>	<u>121.1</u>	<u>138.8</u>	<u>167.2</u>	<u>194.5</u>
A empresas y particulares	77.2	91.0	103.6	124.8	146.7
Gobierno Federal	27.4	30.1	35.2	42.4	47.8
Movimientos anuales (netos)	<u>17.3</u>	<u>16.5</u>	<u>17.7</u>	<u>28.5</u>	<u>27.2</u>
A empresas y particulares	10.3	14.0	12.5	21.2	21.9
Valores	0.3	1.1	0.9	0.9	0.8
Créditos	<u>10.1</u>	<u>12.9</u>	<u>11.7</u>	<u>20.3</u>	<u>21.1</u>
Al comercio	3.1	3.3	3.9	7.2	5.3
A la producción	<u>7.0</u>	<u>9.5</u>	<u>7.8</u>	<u>13.1</u>	<u>15.8</u>
Industria	4.6	7.7	6.3	11.7	13.1
Agricultura y ganadería	1.9	1.3	1.3	0.9	1.3
Minería	0.4	0.5	0.2	0.5	1.4
Al Gobierno Federal	<u>6.9</u>	<u>2.7</u>	<u>5.1</u>	<u>7.3</u>	<u>5.3</u>
Valores	6.1	3.1	4.7	7.7	5.4
Créditos	0.8	- 0.4	0.4	- 0.4	- 0.1

Fuente: Banco de México, S. A.

^{a/} Preliminar.

FALTA

Cuadro 5

MEXICO: VARIACIONES DEL MEDIO CIRCULANTE Y SUS CAUSAS, 1967 A 1970

(Millones de pesos)

	1967	1968	1969	1970
Medio circulante	<u>2 635.2</u>	<u>4 604.5</u>	<u>4 643.9</u>	<u>4 291.9^{a/}</u>
Billetes	1 047.8	1 499.2	1 451.9	1 608.9 ^{b/}
Moneda metálica	71.3	426.3	414.3	...
Cuenta de cheques m/n	1 516.1	2 679.0	2 777.7	2 683.0
De origen externo				
Compra-venta neta de oro, plata, y divisas	1 503.0	595.7	250.4	1 221.0
De origen interno	1 132.2	4 008.8	4 393.5	3 070.9

Fuente: Banco de México, S. A.

a/ Preliminar.

b/ Incluye moneda metálica.

FALTA

Cuadro 6

MEXICO: INDICES DE PRECIOS, 1963 A 1970

(1954 = 100)

Año	Precios al mayoreo			Costo de la alimentación	Costo de la vida obrera
	Indice general	Artículos de consumo	Artículos de producción		
1963	142.1	145.2	137.8	156.6	159.6
1964	148.1	151.9	143.0	163.8	163.1
1965	150.9	155.4	144.6	166.5	169.1
1966	152.8	158.4	145.1	172.8	176.3
1967	157.2	164.4	147.2	177.2	181.6
1968	160.2	168.1	149.3	182.8	185.9
1969	163.7	172.0	152.2	184.9	190.6
1970 ^{a/}	174.1	185.3	158.6	192.1	...

Fuente: Banco de México, S. A.

a/ Preliminar.

Cuadro 7

MEXICO: BALANZA DE PAGOS, 1966 A 1970

(Millones de dólares)

	1966	1967	1968	1969	1970 ^{a/}
A. Cuenta corriente					
Exportaciones de bienes y servicios	2 136	2 165	2 448	2 719	2 875
Bienes	1 199	1 152	1 258	1 435	1 445
Servicios	937	1 013	1 190	1 284	1 430
Importaciones de bienes y servicios	-2 133	-2 324	-2 648	-2 862	-3 290
Bienes	-1 619	-1 767	-1 968	-2 089	-2 400
Servicios	- 514	- 557	- 680	- 773	- 890
Pagos de renta del capital extranjero (neto)	- 394	- 473	- 551	- 602	- 700
Sobre inversiones directas	- 277	- 322	- 368
Otros	- 117	- 151	- 183
Donaciones privadas (neto)	- 5	5	13	14	15
<u>Saldo en cuenta corriente</u>	- 396	- 627	- 738	- 731	-1 100
	- 296	- 506	- 632	- 473	
B. Cuenta de capital					
<u>Financiamiento neto externo</u>	396	627	738	731	...
Fondos extranjeros no compensatorios	451	638	523	708	...
Inversión directa	183	-130 (11)	227	302	...
Préstamos de largo y mediano plazo	160	367	318	451	...
Oficial	57	110	120
Entradas	196	264 15.1 y 2	268
Amortizaciones	139	154 15.1 y 2	148
Privado	103	257	198
Entradas	449	575 12.1 y 2	622
Amortizaciones	346	318 12.1	424
Pasivo de corto plazo	104	139	- 22	- 45	...
Donaciones oficiales	4	2 (10 NETO)	-	-	...
Fondos o activos nacionales no compensatorios	75	- 89	- 219	101	...
De largo plazo	- 25	13	2	- 1	...
De corto plazo	100	- 102	- 221	102	...
Errores y omisiones	- 148	162	523	- 130	...
Financiamiento compensatorio	18	- 84	- 94	52	...
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, pagos diferidos, posición con el FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	20	-	-	21	...
Amortizaciones	- 32	- 13	- 38	- 17	...
Oro y divisas (signo de resta: aumento)	30	- 71	- 56	48	...
	- 61	- 39.8	- 49	- 47.9	- 102.1

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Banco de México, S. A. y estimaciones de CEPAL.

a/ Estimaciones.

Cuadro 8

MEXICO: COMERCIO EXTERIOR DE MERCANCIAS. VALORES Y NUMEROS INDICES, 1966 A 1970

(Millones de pesos)

	1966	1967	1968	1969 ^{c/}	1970 ^{d/}	Tasas anuales de crecimiento			
						1967	1968	1969	1970
<u>Importaciones^{a/}</u>									
Valores corrientes	20 064.6	21 823.3	24 528.0	25 975.4	30 694.7	8.8	12.4	5.9	18.2
Valores a precios de 1960	16 527.5	17 560.0	19 932.5	20 847.0	23 538.9	6.2	13.5	4.6	12.9
Índice de valor unitario	121.4	124.3	123.0	124.6	130.4	2.4	-1.1	1.3	4.6
<u>Exportaciones^{b/}</u>									
Valores corrientes	14 980.7	14 313.6	15 671.8	17 844.4	17 666.0	-4.5	9.5	13.9	-1.0
Valores a precios de 1960	12 997.3	12 294.4	12 820.3	14 621.1	13 834.0	-5.4	4.3	14.0	-5.4
Índice de valor unitario	115.3	116.4	122.2	122.0	127.7	1.0	5.0	-0.2	4.7

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

^{a/} Incluye perímetros libres y plata.^{b/} Incluye revaluaciones, plata, monedas de plata extranjeras; excluye bunkers (petróleo combustible usado en barcos extranjeros).^{c/} Preliminar.^{d/} Cifras estimadas.

Cuadro 9

MEXICO: COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE MERCANCIAS, 1966 A 1970

(Millones de pesos)

	1966	1967	1968	1969	<u>1969</u> Enero a noviembre	<u>1970</u>
<u>Total</u>	<u>20 064.5</u>	<u>21 823.2</u>	<u>24 500.5</u>	<u>25 949.3</u>	<u>23 558.4</u>	<u>27 850.0</u>
Oficial	3 465.5	5 083.6	4 707.2	5 211.1	4 678.1	6 321.4
Privada	16 599.0	16 739.6	19 793.3	20 738.2	18 880.3	21 528.6

Fuente: Secretaria de Industria y Comercio.

Cuadro 10

MEXICO: COMERCIO CON LOS PAISES DE LA ALALC, 1966 A 1970

(Millones de pesos)

	1966	1967	1968	1969	1969 Enero a noviembre	1970
Importación	435.8	482.1	535.7	647.8	596.2	688.5
Exportación	803.2	715.0	778.0	1 076.9	1 005.2	1 046.2
Saldo	367.4	232.9	242.3	429.1	409.0	357.7

Fuente: Secretaría de Industria y Comercio.



